

No Están Reñidos

A insinuación del regidor señor Tagle Carter, el señor alcalde citó el Martes en la sala Municipal a un grupo de hombres altruistas y de buena voluntad, para ocuparse de las enfermedades venéreas, que tanto daño causan en nuestro pueblo, y estudiar la manera de combatirlas.

La reunión tuvo por resultado el nombramiento de una comisión compuesta de diversas personalidades que tomarán a su cargo la elaboración de un programa de trabajo en el sentido indicado.

Es este un paso importante dado en pro de la salubridad pública, y la ciudad debe agradecer el concurso prestado por los distinguidos médicos y hombres públicos que asistieron a la reunión para ocuparse de tan importante asunto.

Ha habido, sin embargo, en la actitud del señor alcalde un error que no debemos dejar pasar en silencio.

No invitó a la reunión a los doctores que, por razón de su cargo, estaban en mejores condiciones para completar el estudio del problema y facilitar su solución: Nos referimos al personal de la Inspección Sanitaria.

Es verdad que el regidor Tagle Carter, iniciador de la junta a que nos referimos, ha sido el que más ha combatido este servicio, uno de los mejores de la Municipalidad y el único que hasta ahora ha hecho algo práctico en el orden de esfuerzos intentados por la nueva comisión.

Comprendemos que el señor Tagle Carter quisiera borrar un tanto la mala impresión producida en el público por sus ataques al servicio sanitario, demostrando que él no obedeció a desinterés por la salud del pueblo y propiciando el nombramiento de una comisión que cooperará a la obra de ese departamento municipal. Pero esta era una razón más para que el alcalde señor Besa no hubiera prescindido del servicio sanitario.

Con ello habría dado mayor unidad a la campaña en favor de la salubridad pública, y evitado interpretaciones poco gratas.

Estamos seguros que cuantos asistentes a la reunión habrían aplaudido esta idea. Iban, allí, con espíritu amplio y generoso, ageno a las pequeñas miserias del municipio, y sin otro móvil que el servir a la ciudad.

Ojalá no encuentren en su labor la falta de apoyo y los tropiezos que ha encontrado en la suya la Inspección Sanitaria.

A mediados del mes pasado esa oficina dirigió al alcalde una nota ofreciéndole la creación de un Dispensario gratuito para enfermedades venereas, sin gasto alguno para la Municipalidad, costado y vigilado por la propia Inspección Sanitaria.

Pues bien, hasta hoy, la Alcaldía no ha dado ni siquiera respuesta a la nota.

La aceptación de este ofrecimiento habría sido de un resultado más inmediato aún que la reunión del Martes. Habría demostrado, además, que la Alcaldía no se preocupa únicamente de buscar gente que estudie estas materias, sino que se interesa de un modo práctico por ellas.

Es sensible que la alcaldía haya dado hasta ahora más importancia a los proyectos que a los hechos. Unos y otros no están reñidos, como no lo están los esfuerzos de la nueva comisión y los servicios de la Inspección Sanitaria.